



TOLOSAKO  
UDALA

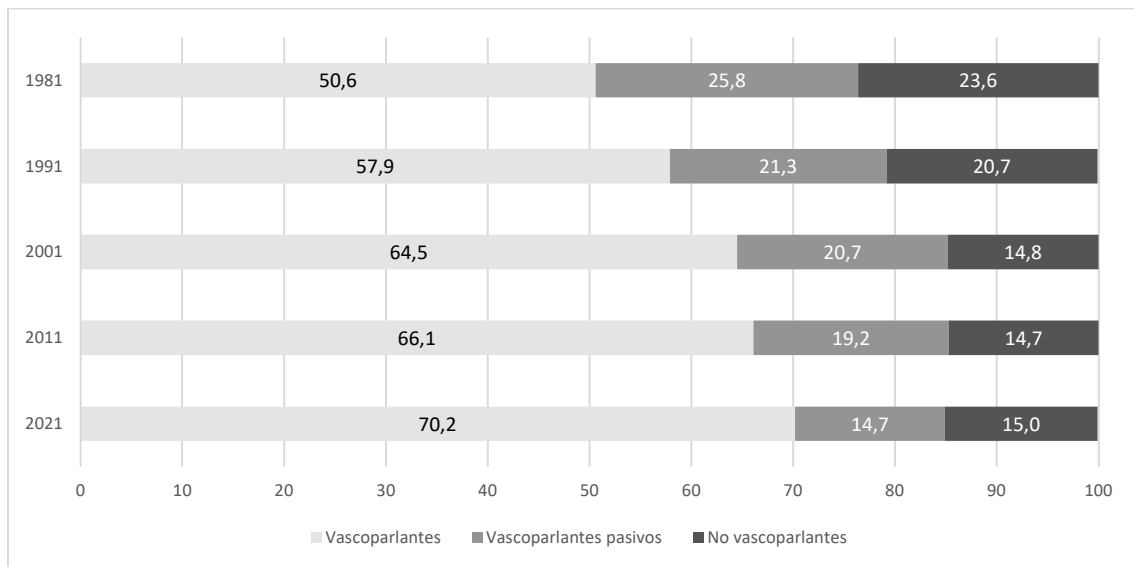
# EVOLUCIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA



## 1. CONOCIMIENTO DEL EUSKERA

El porcentaje de vascoparlantes o euskaldunes en Tolosa ha avanzado notablemente en los últimos 40 años: en el censo de 1981, poco más de la mitad eran euskaldunes (51%), y ahora lo son siete de cada diez (70%). En estos datos, se cuantifica la población mayor de 2 años. Al mismo tiempo, en estas décadas se ha reducido el porcentaje de vascoparlantes receptores/as o pasivos/as (entienden el euskera, aunque no lo hablan), del 26% al 15%, así como de no vascoparlantes, del 24% al 15%. En el caso de los/las no vascoparlantes, sin embargo, desde la década de 2000 se ha interrumpido esta caída, fijándose el porcentaje en torno al 15%. Para entender esta tendencia, es necesario tener en cuenta los datos del capítulo anterior, especialmente los de migración.

Gráfico 1: Evolución del conocimiento del euskera (1981-2021, %).



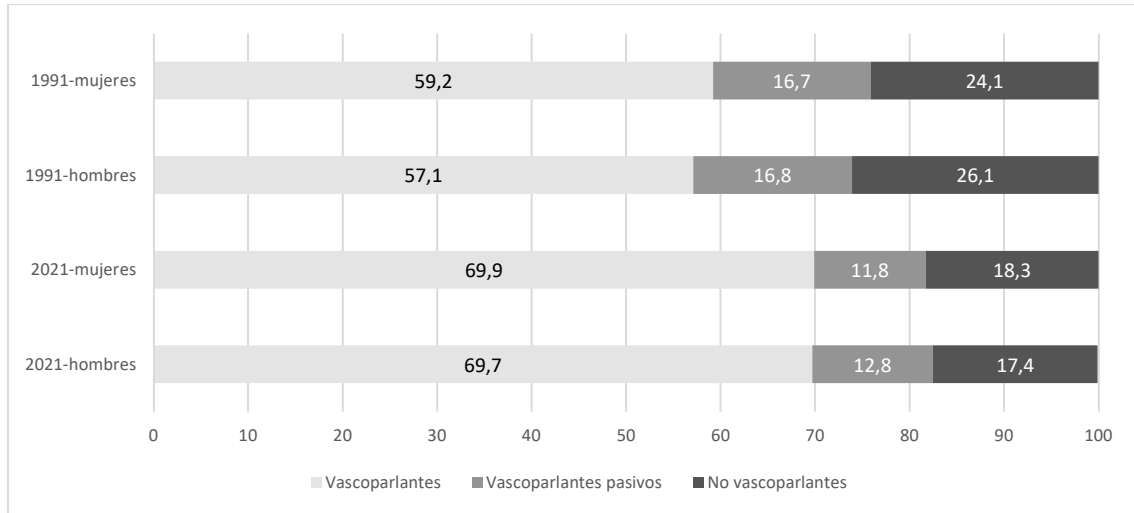
Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

Si se observa el conocimiento del euskera según el sexo, las diferencias son pequeñas: el porcentaje de euskaldunes es 0,2 puntos superior en el caso de las mujeres. La diferencia entre hombres y mujeres está disminuyendo, de forma que en 1991 el porcentaje de euskaldunes era de 2,1 puntos; en 2001 de 1,6; en 2011 de 1,2; y en 2021, de 0,2 puntos. En cuanto al porcentaje de no vascoparlantes, en 2021 la proporción de mujeres es, por primera vez, mayor. Para entender esta tendencia, es necesario atender a los movimientos migratorios, que, como se ha visto, han tenido un saldo migratorio superior en las últimas décadas, lo que repercute directamente en el conocimiento del euskera. En los datos de conocimiento hay un matiz entre los datos generales y segregados por sexo: en los generales se tiene en cuenta la población mayor de 2 años; en los datos según el sexo, la población mayor de 5 años.



TOLOSAKO  
UDALA

Gráfico 2: Evolución del conocimiento del euskera por sexo (1991-2021, %).



Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

En números absolutos, esta es la distribución del conocimiento del euskera en 2021: 13.600 vascoparlantes, 2.800 vascoparlantes pasivos/as y 2.900 no vascoparlantes. El número de vascoparlantes ha aumentado continuamente —en los últimos diez años, 1.800 más—; el número de no vascoparlantes también ha aumentado, con 300 más en diez años. En cambio, el número de vascoparlantes pasivos/as está disminuyendo, sobre todo en los últimos diez años (600 menos).

Tabla 1: Evolución del conocimiento del euskera en Tolosa (1981-2021).

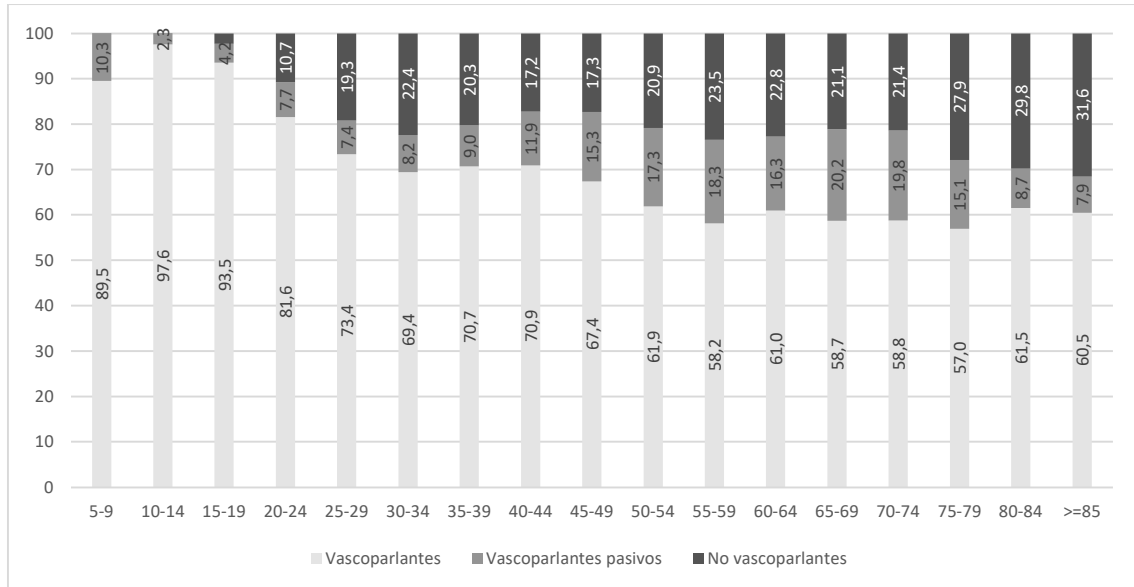
	1981	1991	2001	2011	2021
Vascoparlantes	9.347	10.354	11.100	11.787	13.597
Vascoparlantes pasivos/as	4.760	3.808	3.556	3.418	2.848
No vascoparlantes	4.361	3.706	2.543	2.618	2.911

Fuente: EUSTAT, Censo de Población y Vivienda (2023)

En esta ampliación del conocimiento del euskera, han tenido mucho que ver las nuevas generaciones y la escuela, junto con la transmisión familiar. Resulta interesante analizar los datos del conocimiento del euskera desde la perspectiva de la edad. La tendencia es clara: a menor edad, mayor porcentaje de personas que saben euskera —salvo en el tramo de edad 5-9, si bien hay que tener en cuenta que los niños y niñas de este grupo llevan menos años en el periodo escolar; de estos datos se excluye el tramo de edad 2-5—. Sobre estos datos caben resaltar dos aspectos: por un lado, en Tolosa, entre la población de menos de 20 años, la universalización del conocimiento del euskera es casi absoluta; por otro, en todos los grupos de edad, aunque con diferencias, la mayoría es vascoparlante.



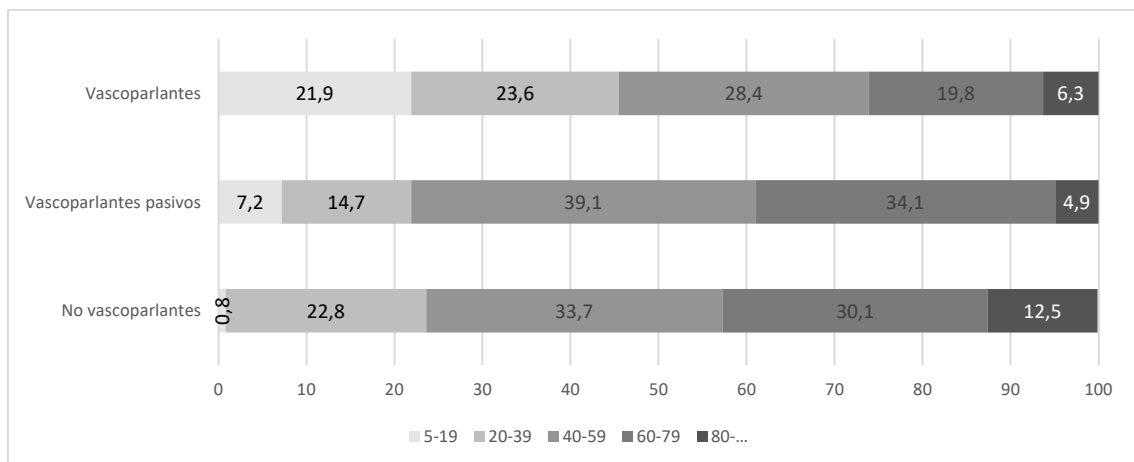
Gráfico 3: Conocimiento del euskera en Tolosa por grupos de edad (2021, %)



Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

A la hora de interpretar estos datos, se debe tener en cuenta que no todos los grupos de edad tienen el mismo peso demográfico. También se puede hacer el mismo ejercicio al revés; es decir, analizar el peso de cada grupo de edad en cada perfil de hablante. Es notorio dónde está la principal carencia en el conocimiento del euskera: a partir de los 40 años. Tres de cada cuatro no vasco-parlantes de Tolosa tienen más de 40 años. La tendencia es similar en vasco-parlantes pasivos/as. Además del grupo de los mayores de 40 años, hay que tener en cuenta el grupo de 20-39, dada la naturaleza estratégica de este grupo de edad: representa el 23% de los/las no vasco-parlantes de Tolosa.

Gráfico 4: Conocimiento del euskera en Tolosa según la distribución de edad en cada perfil (2021).

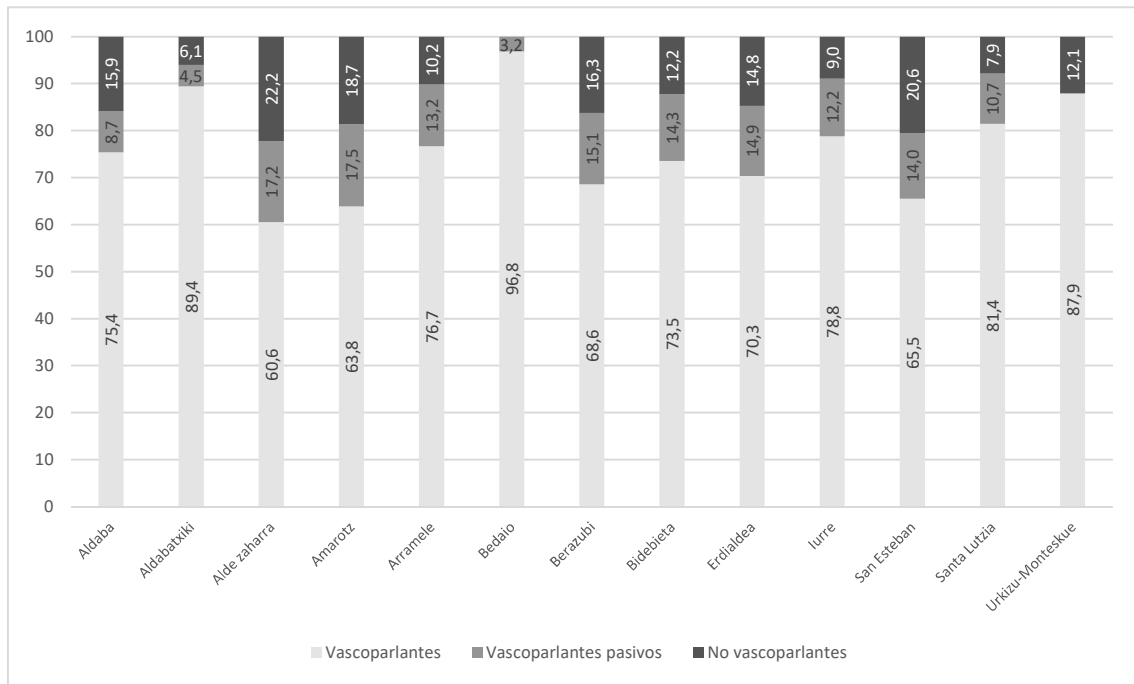


Fuente: Estadística del Padrón continuo (2023)



Estos datos sobre el conocimiento del euskera son de ámbito municipal, pero dentro de Tolosa hay una gran diferencia entre unos barrios y otros. Por un lado, hay algunos barrios de tipo *arnasgune* (zona vital del euskera); son núcleos rurales: Bedaio cuenta con el mayor porcentaje de euskaldunes (97%) y Aldabatxiki, Urkizu-Monteskue y Santa Lutzia superan el 80%. Por el contrario, Berazubi, San Esteban, Amarotz y el Casco Viejo tienen datos de conocimiento inferiores a los del municipio.

Gráfico 5: Conocimiento del euskera en Tolosa por barrio (2021, %)



Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

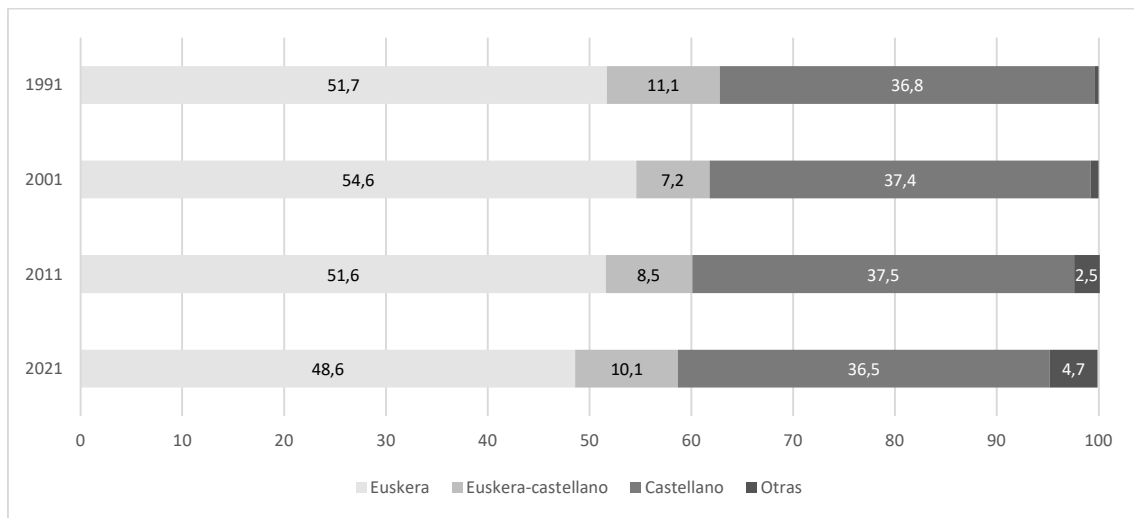


## 2. PRIMERA LENGUA

Se está reduciendo el porcentaje de tolosarras que han recibido el euskera en su hogar, pasando del 52% en 1991 al 49% en 2021. El porcentaje de quienes tienen como primera lengua el castellano se sitúa en torno al 37%, mientras que el porcentaje de quienes les transmitieron otra lengua en casa sigue siendo muy reducido (5%). Alrededor del 10% de los/las encuestados/as ha recibido euskera y castellano en su hogar.

Al analizar estos datos, debemos tener en cuenta los movimientos migratorios. Es decir, los datos no reflejan que se ha interrumpido la transmisión del euskera, sino el cambio de la población. Esto se nota en la creciente presencia de otras lenguas, pero el impacto es mucho más amplio, teniendo en cuenta que el origen migratorio más abundante en Tolosa es Latinoamérica, por lo que muchos/as migrantes llegados en los últimos años tienen el castellano como primera lengua.

Gráfico 6: Evolución de la primera lengua (1991-2021, %).

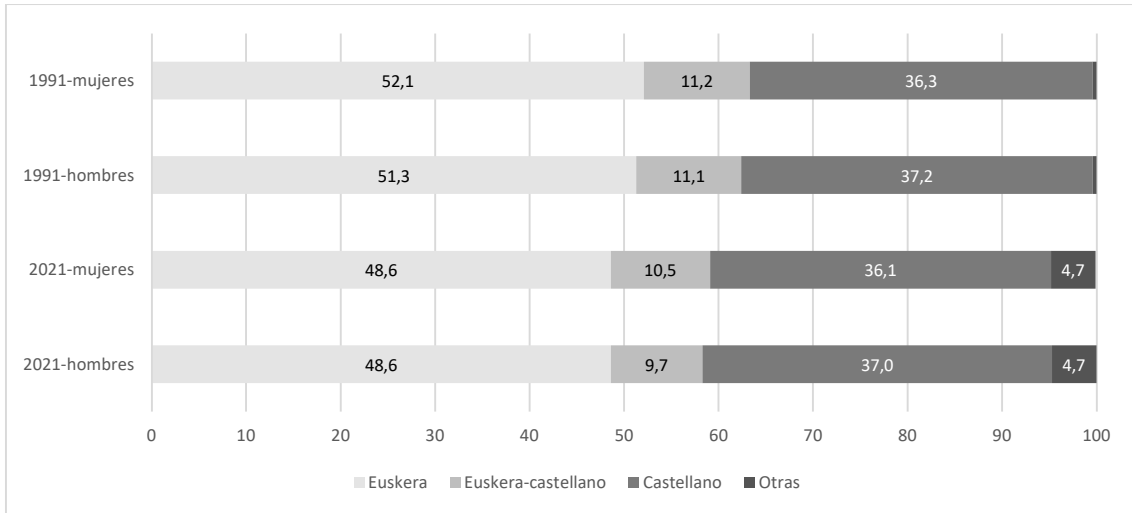


Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

El porcentaje de personas que tienen el euskera como primera lengua retrocede en hombres y mujeres, pero la pérdida no es igual. De hecho, hasta el año 2021, entre las mujeres era mayor el porcentaje de habitantes que tienen el euskera como primera lengua; pero como entre las mujeres ha habido un descenso mayor, ambos sexos se encuentran igualados. En el resto de los perfiles tampoco existen grandes diferencias.



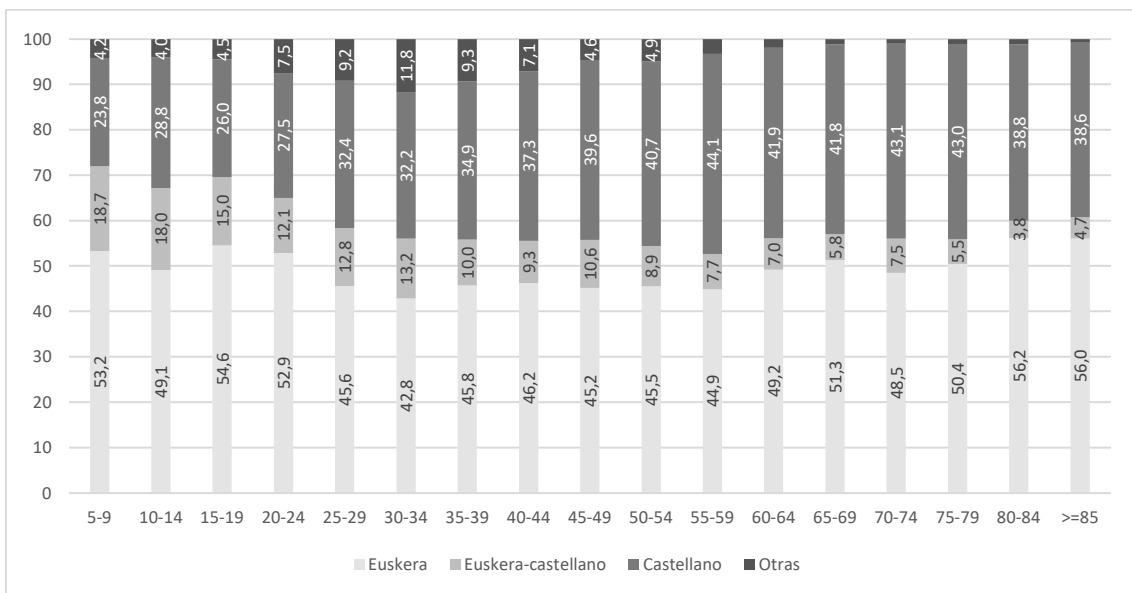
Gráfico 7: Evolución de la primera lengua por sexo (1991-2021, %).



Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

La diferencia entre grupos de edad no es tan relevante como en los datos sobre el conocimiento del euskera. Los mayores porcentajes de personas que han recibido el euskera en el hogar están en el colectivo de personas mayores, en los mayores de 80 años (56%). También se encuentran cerca los/tolosarras menores de 20 años. En las nuevas generaciones, las variaciones más importantes se dan en el resto de tipologías: las que han recibido en casa el castellano son menos, y más las que han adquirido simultáneamente el euskera y el castellano (una de cada cuatro o más). Por último, en cuanto a quienes tienen otros idiomas como primera lengua, los porcentajes más elevados se sitúan en 25-39 años. Coincide con las migraciones.

Gráfico 8: Primera lengua en Tolosa por grupos de edad (2021, %)

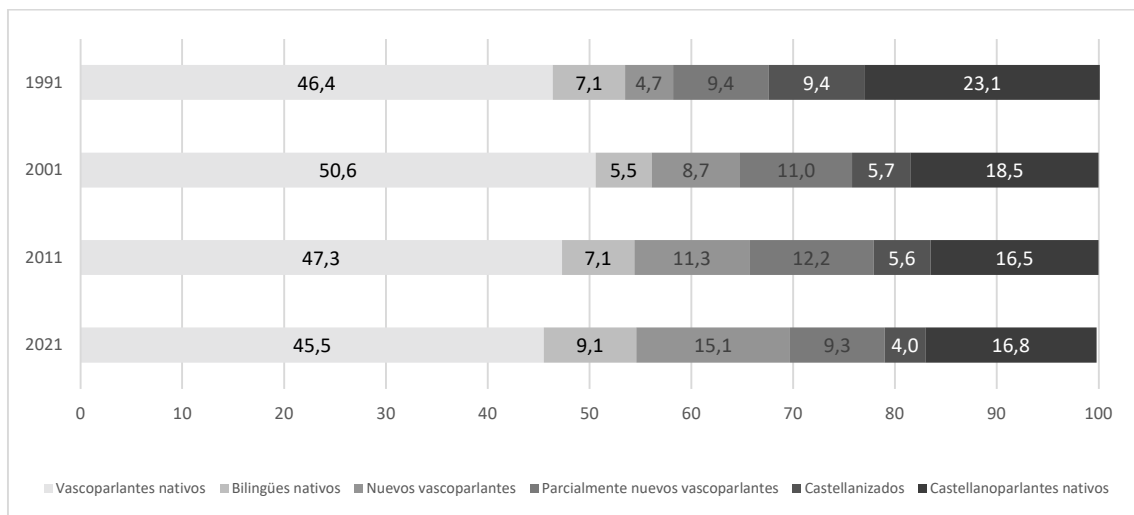


Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)



Cruzando los datos de la primera lengua y del conocimiento, se puede analizar cuál es el punto de partida lingüístico de cada tipología de hablantes. En el conjunto de los vascoparlantes se ha producido un cambio significativo en los últimos veinte años, con una proporción cada vez menor de euskaldunes nativos (46%). Cada vez son más los vascoparlantes que han adquirido las dos lenguas en su hogar (9%), o los que han recibido el castellano, y han estudiado euskera posteriormente (15%). Además, hay un grupo significativo de la ciudadanía que no ha recibido el euskera en casa, y que la ha aprendido como segunda lengua, pero que no son capaces de hablar en euskera, aunque logren una cierta comprensión (9%). En cuanto a los/las castellanoparlantes, el grupo principal es el de quienes el castellano es su primera lengua (17%), y en menor medida, quienes han recibido el euskera en casa pero en la actualidad no tienen aptitud. Este grupo es cada vez más reducido (4%).

Gráfico 9: Hablantes de Tolosa por conocimiento y primera lengua (1991-2021).



Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

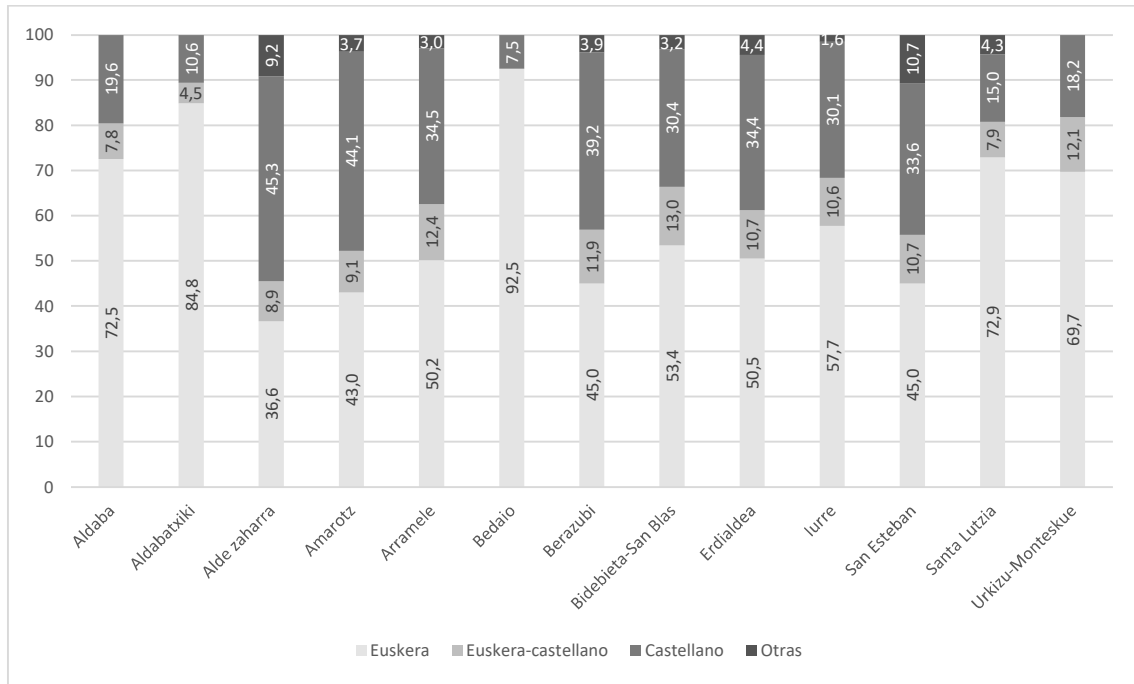
La primera lengua suele estar muy relacionada con la competencia relativa en euskera; es decir, con gozar de mayor comodidad para utilizar el euskera o el castellano. De estos datos se puede inferir, por tanto, que, a pesar de que el conocimiento del euskera ha aumentado, no tenemos, proporcionalmente, más vascoparlantes que hablen con mayor comodidad en euskera, sino que hablan con más facilidad en castellano, o gozan de una comodidad parecida en ambas lenguas.

En el estudio sobre el conocimiento, se han observado grandes diferencias entre los barrios. Las diferencias también son significativas en la primera lengua. Por un lado, las zonas vitales del euskera, *arnasgunek*, donde la mayoría han adquirido el euskera en casa (Bedaio, Aldabatziki...); y por otro lado, los barrios donde no llegan a la mitad quienes tienen el euskera como primera lengua (Amarotz, Berazubi, San Esteban...). Destaca el Casco Viejo, donde las personas que tienen el euskera como primera lengua no llegan al 40%.



Hay que tener en cuenta que la migración de los últimos años ha incidido de forma notable en el Casco Viejo.

Gráfico 10: Primera lengua en Tolosa por barrio (2021, %)



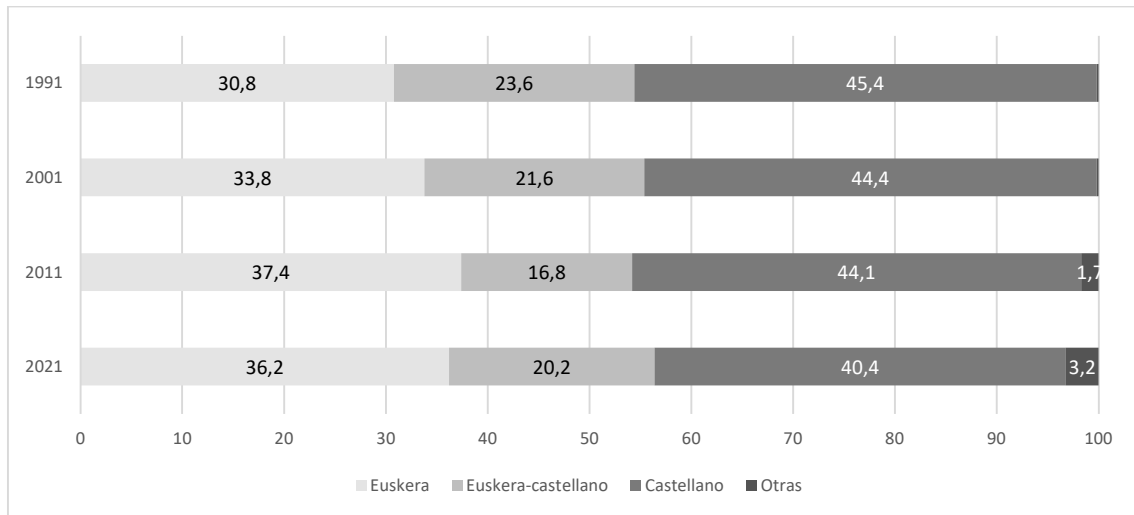
Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)



### 3. USO EN CASA

En cuanto a la lengua usada en el hogar, la diferencia entre el euskera y el castellano está disminuyendo, pero todavía se utiliza más el castellano en los hogares de Tolosa (40% versus 36%). Si se analiza la evolución experimentada desde 1991, el uso del euskera se ha incrementado, pero en la última década se observa un estancamiento, coincidente con otros datos; en cuanto al castellano, el uso se va reduciendo paulatinamente. Otras lenguas han ido adquiriendo presencia (3%) y el uso simultáneo del euskera y del castellano es también significativo, 20%.

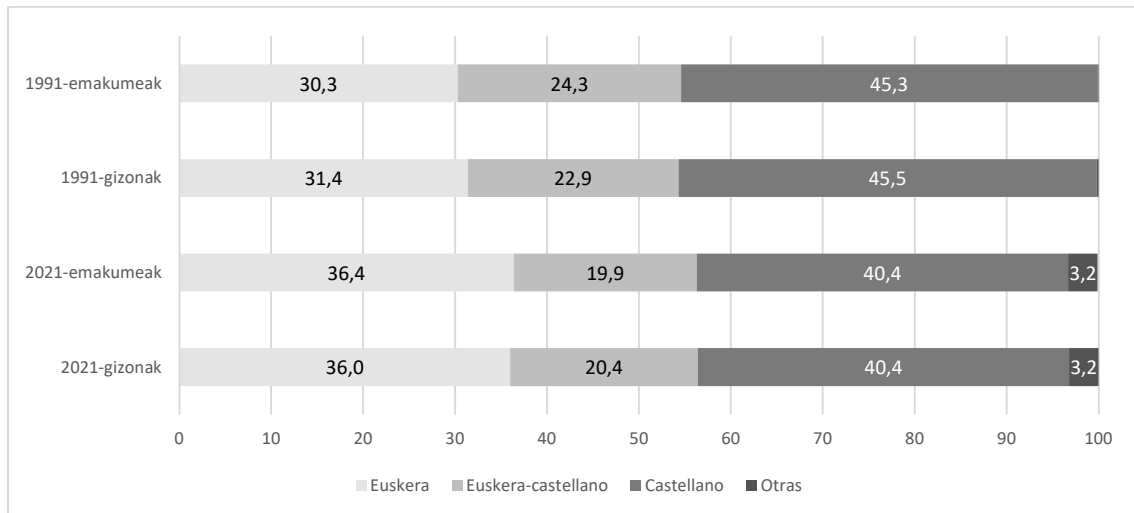
Gráfico 11: Evolución del uso en casa (1991-2021, %).



Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

Analizando el uso según el sexo, no hay grandes diferencias: el uso es mayor entre las mujeres, pero la diferencia se está reduciendo, tal y como se ha visto en el conocimiento.

Gráfico 12: Evolución del uso en casa por sexo (1991-2021, %).

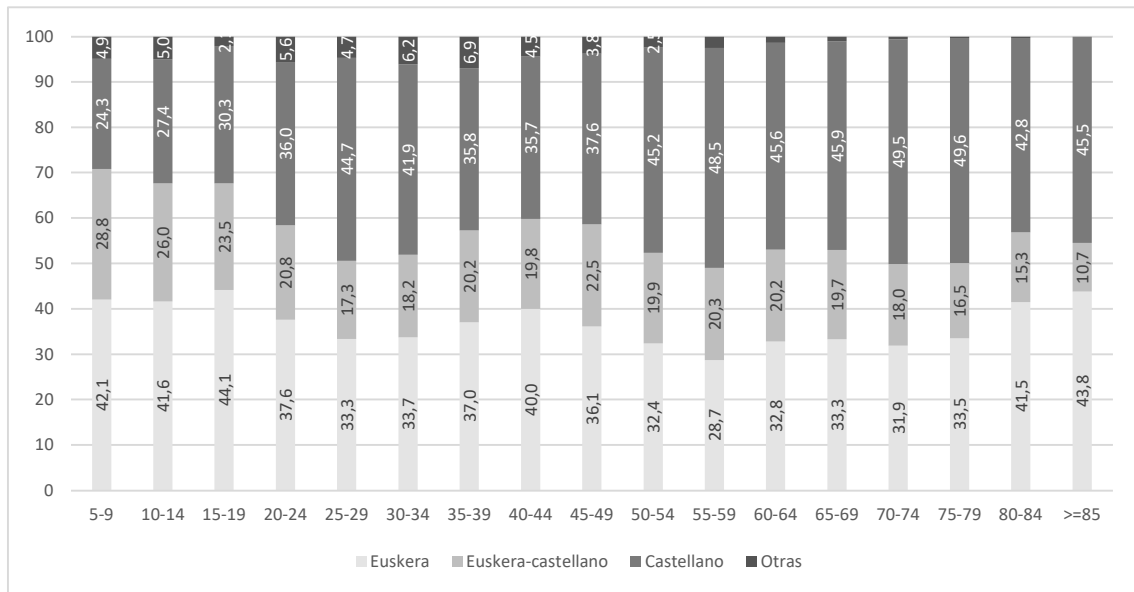


Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)



Analizando el uso en casa por grupos de edad, existen algunos matices a tener en cuenta. Por un lado, la realidad de los/las niños/niñas: el uso del euskera es mucho mayor que el del castellano, pero a menudo, ese uso es bilingüe. Por otro lado, está es la tendencia que aparece según aumenta la edad: el uso del euskera, en general, desciende, y ascienda el del castellano: entre los 50 y los 80 años se registra la mayor diferencia entre las dos lenguas, que llega, en algunos casos, hasta los 20 puntos.

Gráfico 13: Uso doméstico en Tolosa por grupos de edad (2021 %)



Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

¿Cómo ha evolucionado el uso del euskera respecto al conocimiento del euskera? Los datos indican que la brecha es cada vez mayor; es decir, que el uso de los/las euskaldunes es, en proporción, menor. Para calcular ese dato, se ha relacionado el porcentaje de euskaldunes —en base a que el conocimiento del euskera es imprescindible para su uso— y el uso en casa —para un mejor cálculo, se ha calculado el índice de uso: los que utilizan el euskera más la mitad de los/las que utilizan las dos lenguas—. Según ese cálculo, el uso estimado de los vascoparlantes es del 66% en 2021, y era del 74% en 1991.

Tabla 2: Porcentaje de euskaldunes, índice de uso doméstico y uso estimado de euskaldunes (1991-2021).

	1991	2001	2011	2021
Vascoparlantes (%)	57,9	64,5	66,1	70,2
Índice de uso doméstico (%)	42,6	44,6	45,8	46,3
Uso estimado de los vascoparlantes (%)	73,6	69,1	69,3	65,9

Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

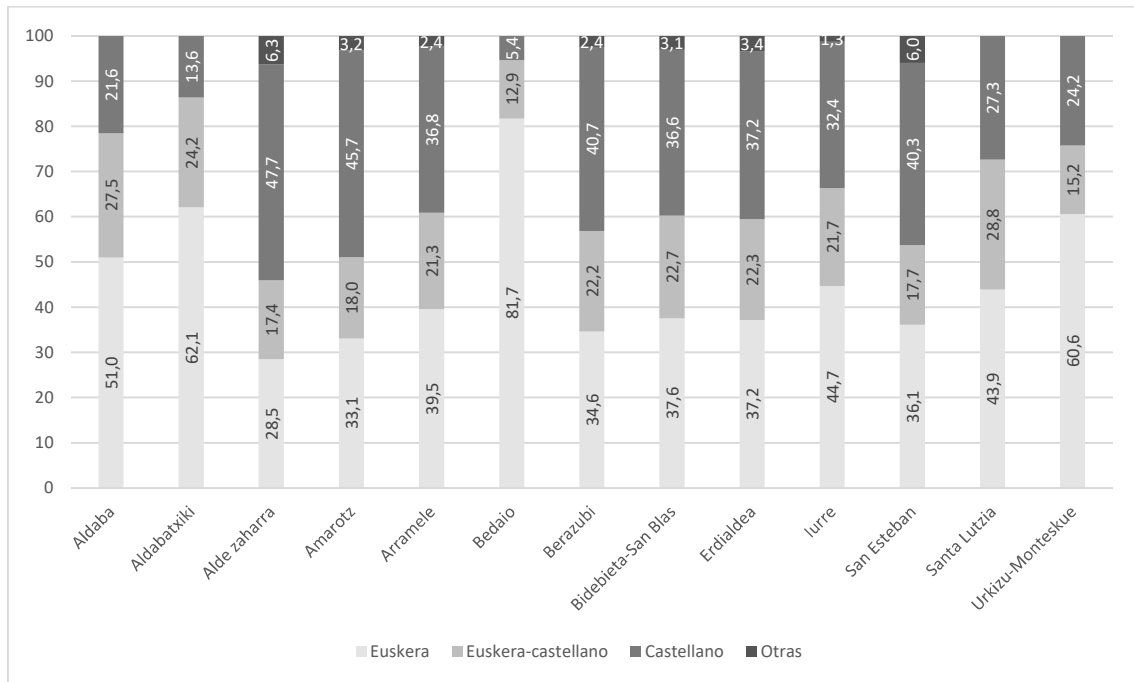
Para comprender esta brecha creciente entre el uso y el conocimiento, debemos tener en cuenta dos claves. Por un lado, se analiza el uso en casa, y en ese uso influye directamente el conocimiento y capacidad relativa de los/las miembros de la familia o cohabitantes; por



ejemplo, en el caso de los/las hijos/as vasco parlantes con progenitores/as castellanoparlantes, es difícil notar diferencias en el uso de casa. Por otro lado, hay que tener en cuenta cómo está evolucionando el perfil de los/las vasco parlantes: los/las que tienen el euskera como primera lengua son menos en proporción, y esto suele estar íntimamente relacionado con la capacidad relativa, lo que repercute en el uso, sobre todo en casa.

Al igual que en el resto de datos, en el uso doméstico reconocido existen diferencias entre barrios: en cuatro de ellos, el uso del euskera está por encima de la mitad (Bedaio, Aldabatxiki, Urkizu-Montesku y Aldaba), mientras que en otros barrios, está en el rango del tercio o es, incluso inferior (en el Casco Viejo, por ejemplo, el uso del euskera no llega al 30%).

Gráfico 14: Uso en casa en Tolosa por barrio (2021, %)



Fuente: EUSTAT, Censos de Población y Vivienda (2023)

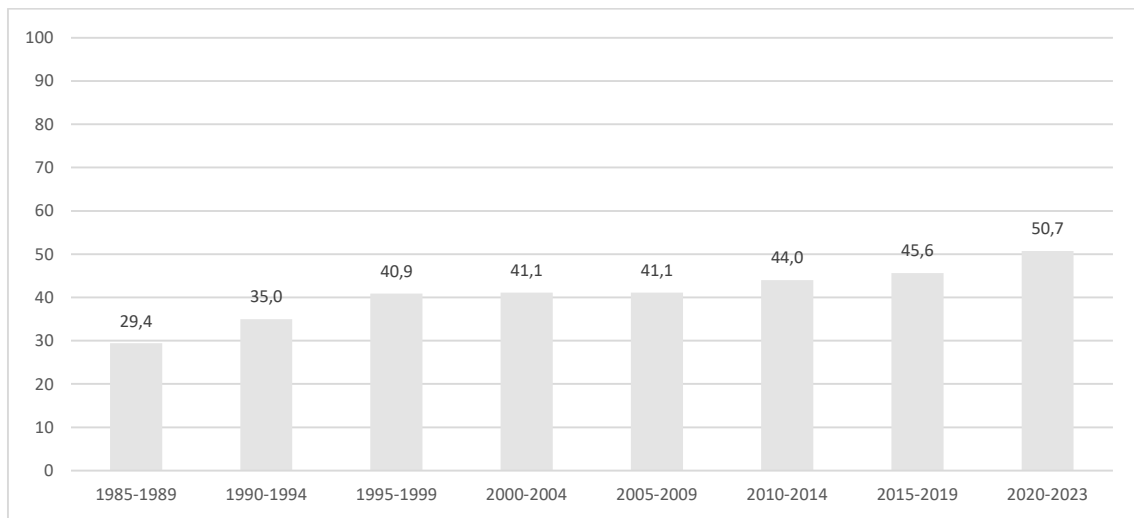


#### 4. USO EN LA CALLE

Frente a los datos anteriores, el uso callejero de las lenguas se obtiene mediante otra metodología: la observación para la medición. Desde 1985, Galtzaundi Euskara Taldea mide cada año el uso en la calle, observando la actividad ciudadana en un recorrido definido. Por lo tanto, la diferencia reside no sólo en la metodología, sino también en el universo: los censos aportan datos estadísticos sobre el conjunto de la población de Tolosa, mientras que en la medición de la calle se observa el uso de las lenguas en las calles de Tolosa, independientemente de si el/la hablante es de Tolosa —los/las tolosarras que no andan por la calle no entran en la medición, sí en el censo; a su vez, los/las foráneos/foráneas entran en la medición y no en el censo—.

La medición del uso en la calle muestra una tendencia positiva en cuanto al euskera. Para realizar mejor el análisis, se han agrupado los años, y la evolución es clara: en 1985-1989, en los primeros años de la medición, el uso del euskera era minoritario (29%); en la siguiente década, hubo un incremento significativo, hasta el año 2000 (41%). Se produjo un estancamiento en la década de 2000, pero a partir de 2010, se ha producido un nuevo aumento, situándose por encima del castellano (52%). Debemos tener en cuenta que desde la medición de 2019 se ha escuchado más el euskera que el castellano.

Gráfico 15: Evolución del uso del euskera en la calle en Tolosa (1985-2023, %).



Fuente: Galtzaundi, medición del uso del euskera en la calle (2024)

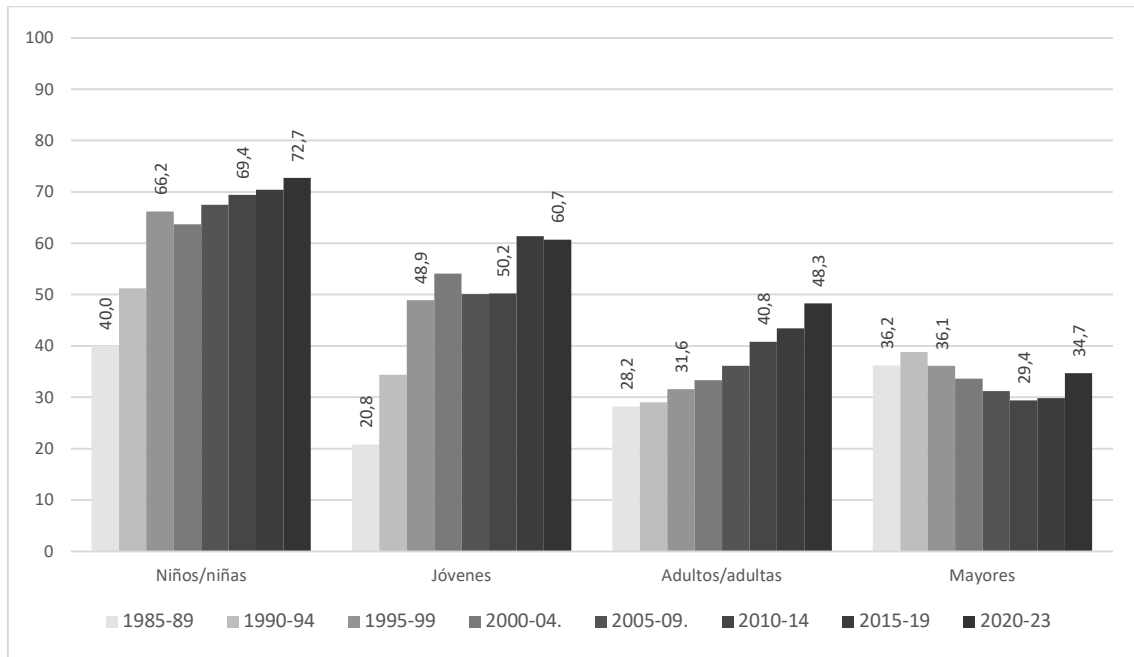
Al igual que en el uso de casa, el uso de la calle no presenta diferencias significativas por sexo. Las diferencias suelen ser inferiores a un punto.

Detrás de estos datos generales existe una gran diferencia según la edad. La tendencia es clara: cuanto más joven la población, más uso del euskera. Así, los/las niños/niñas son los que más hablan euskera en las calles de Tolosa (73%), seguidos de jóvenes (61%), adultos/adultas (48%) y mayores (35%). En cuanto a la evolución, se ha producido, desde los primeros años, un cambio importante, ya que a finales de la década de 1980, la juventud hablaba euskera en menor medida (21%) y la población infantil en mayor medida (40%).



El uso de estos dos grupos de edad se ha multiplicado. En los adultos también es notorio el avance, con un aumento del 28% al 48%. En el caso de las personas mayores, sin embargo, no existe ese tipo de progreso —el conocimiento también ha bajado—, aunque la pérdida se está interrumpiendo.

Gráfico 16: Evolución del uso del euskera en la calle por grupos de edad (1985-2023 %).

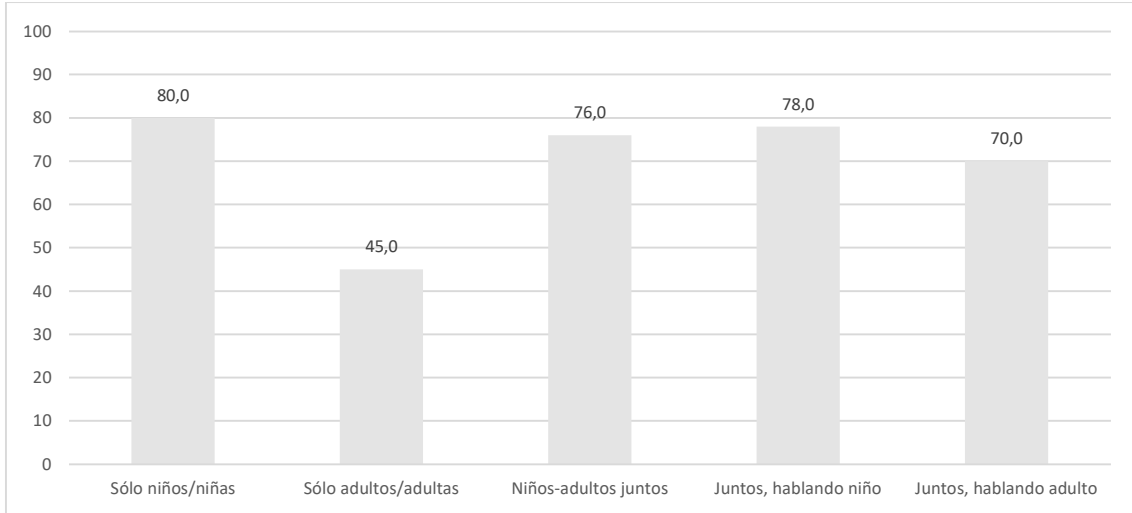


Fuente: Galtzaundi, medición del uso del euskera en la calle (2024)

En cuanto a las tendencias de uso, hay dos factores a tener en cuenta. Por un lado, la influencia de niños/as, que son quienes más utilizan el euskera, pero, más aún, su presencia también influye en el uso de adultos/as. Los/las niños/as hablan más en euskera cuando están sin adultos (80%), que con la presencia de adultos (78%); los propios adultos hablan menos a los niños en euskera (70%), y mucho menos a otros/as adultos/as (45%).



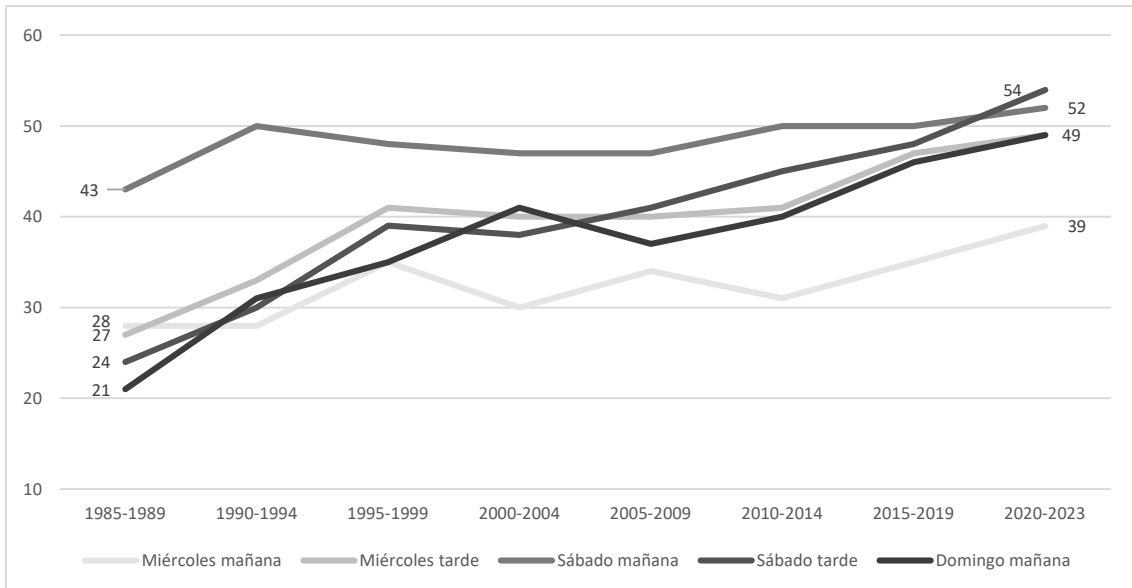
Gráfico 17: Uso del euskera en la calle, según la presencia de niños/as (2023, %).



Fuente: Galtzaundi, medición del uso del euskera en la calle (2024)

Por otro lado, conviene considerar las diferencias entre las diferentes mediciones. Históricamente, el sábado por la mañana se ha escuchado más euskera en Tolosa, debido a la feria y a la llegada habitantes de los pueblos de alrededor. Sin embargo, la diferencia se ha reducido proporcionalmente al aumento del uso del euskera en otras mediciones. Sin embargo, todavía hay algunas diferencias: el miércoles por la mañana, el euskera no es la lengua principal, aunque ha crecido mucho —en ese momento no hay niños en la calle—.

Gráfico 18: Evolución del uso del euskera en la calle según el periodo de medida (1985-2023 %).



Fuente: Galtzaundi, medición del uso del euskera en la calle (2024)